

EDUARDO LAPORTE

EL TALLER DE MURAKAMI



DE QUÉ HABLO...

Autor: Haruki Murakami. Ensayo. Ed. Tusquets. 296 págs. Barna, 2017. Precio: 19,90 euros (ebook, 12,99).

Ensayo autobiográfico de Haruki Murakami, que rompe por fin su habitual silencio personal, más allá de las pinceladas sobre sus interioridades que se pueden atisbar en las novelas, para mostrar su singular taller de escritura y definir su visión de la literatura y lo que se mueve alrededor de ella. El autor japonés, huido y muy poco amigo de las relaciones sociales más allá de su círculo íntimo, tenía una deuda pendiente con sus millones de lectores y la ha intentado saldar abriéndoles las puertas a su mundo creativo. 'De qué hablo cuando hablo de escribir' es un 'collage' franco y realista sobre un oficio peculiar en el que cada uno maneja su librito. El de Murakami está basado en una autodisciplina férrea en la que mezcla redacción diaria, lectura y ejercicio físico.

BUSCANDO ORO

Autor: T. Balmaseda. Novela. Ed. Egarbook. 278 págs. Precio: 15,71 euros (ebook, 3,99)

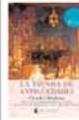
Teodoro Balmaseda narra las andanzas de Frankie Roy, un guitarrista que vive en una furgoneta y sobrevive con los conciertos que va dando a salto de mata. Frankie ha dedicado los ratos libres a escribir un libro muy personal que encontró fácilmente editor y que le sirve para completar su retrato de artista íntegro; para que quienes le escuchan puedan también leerle y entender qué clase de 'oro' busca en la vida. Sin embargo, cuando siente que está cerca de hallar la gran mina existencial, le surge un serio problema de salud.



LA TIENDA DE LAS...

Autor: Charles Dickens. Ensayo. Ed. Nocturna Ediciones. 860 págs. Madrid, 2017. Precio: 32 euros.

Publicada por entregas entre 1840 y 1841, 'La tienda de antigüedades' es la novela que encumbró a Charles Dickens. En ella cuenta las peripecias de una niña huérfana que vive con su abuelo en un humilde comercio londinense de viejos objetos curiosos hasta que las deudas les llevan a deshacerse del negocio y les obligan a emprender un singular viaje por Inglaterra en el que conocerán a personajes pintorescos. Una obra maestra en la que Dickens supo crear belleza con la pobreza.



LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1

Patria
Fernando Aramburu. Tusquets



2 **Lo que te diré cuando te vuelva a ver**

Albert Espinosa. Grijalbo
3 **El monarca de las sombras**
Javier Cercas. Random House

4 **La magia de ser Sofía**
Elisabeth Benavent. Suma de letras

5 **Tierra de Campos**

David Trueba. Anagrama

6 **Todo esto te daré**

Dolores Redondo. Planeta

7 **Restos mortales**

Donna Leon. Seix Barral

8 **Derecho natural**

Ignacio Martínez de Pisón. Seix Barral

9 **La parte escondida del iceberg**

Maxim Huerta. Espasa

10 **No soy un monstruo**

Carne Chaparro. Espasa

NO FICCIÓN

1

El libro de Gloria Fuentes
Antología de poemas y vida. Blackie Books



2 **Adelgaza para siempre**

Angela Quintas. Planeta

3 **De qué hablo cuando hablo de escribir**

Haruki Murakami. Tusquets

4 **Imperiofobia y leyenda negra**

María Elvira Roca. Siruela

5 **La Guerra Civil española**

Paul Preston/José Pablo García. Debate

6 **Todos deberíamos ser feministas**

Chimamanda Ngozi. Random House

7 **Abuelo, ¿cómo habéis consentido esto?**

Joaquín Estefanía. Planeta

8 **La felicidad después del orden**

Marie Kondo. Aguilar

9 **Un libro para ellas**

Christie Bridget. Anagrama

10 **Sabina sol y sombra**

Julio Valdeón. Efe Eme

ventivos e intrigantes como Andersen, Carroll, Lear, Stevenson, Barrie o Kipling, por no hablar de la fuerza fabuladora de los cuentos populares recopilados por Perrault o los Grimm. El éxito masivo de la última versión cinematográfica de 'La bella y la bestia', el hermoso cuento de Le Prince de Beaumont, vuelve a poner el dedo en la llaga de un problema completamente diferente.

Es cierto que cada época tiene una visión de la infancia, al menos desde el siglo XVIII, y esa visión particular se acomoda a la literatura dirigida a la infancia, como se ve en las literaturas nórdicas o anglosajonas, que han disfrutado de edades de oro en el siglo XIX y a comienzos del XX. Como decía Paul Hazard, uno de los primeros estudiosos del género: «Para los latinos, los niños no han sido nunca otra cosa que futuros hombres; mientras que los nórdicos comprendieron mejor la auténtica verdad: los hombres son sólo niños crecidos». ¿Cuál es entonces la visión de la infancia de nuestro tiempo y qué literatura la expresa mejor? ¿La que proporcionan las editoriales, con criterios a veces discutibles, para responder a una demanda creciente de la escuela y la familia? ¿O la que elaboran algunos creadores singulares, conectando con las raíces y savia de la literatura popular de todos los tiempos?

Si los viejos cuentos y las viejas historias, así como los clásicos imperecederos, funcionan o no funcionan con los niños y niñas de hoy es un problema ligado a la caducidad de los gustos y las modas del consumo. En un tiempo de dominio de la tecnología audiovisual, la importancia de preservar el imaginario infantil adquirido a través de los libros, sin degradarlo ni banalizarlo, es uno de los desafíos más serios a los que se enfrentan la educación y la cultura.

MARÍA TERESA LEZCANO

REFLEXIONES HOSPITALARIAS



EL ENFERMERO DE LENIN

Autor: Valentin Rama. Editorial: Periferica. Páginas: 272. Precio: 18,90 euros



Mi padre enloqueció durante veintidós días en el verano de 2011, tras una operación rutinaria cuyas complicaciones siguen siendo, aún hoy, inexplicables. A lo largo de aquellas tres semanas aseguraba ser Lenin y pedía que lo trataran como tal, llegando a exigir que su informe clínico y las medicinas que le eran suministradas llevaran escrito el nombre de Vladimir Ilich Uliánov.

De este modo comienza 'El Enfermero de Lenin', novela en la que cohabitan diversos elementos que alternativamente se atraen y se repelen para configurar un relato literariamente sólido y una historia narrativamente impecable: una crónica hospitalaria en la que las alteraciones médicas del falso Lenin «Entro y le comunico a mi padre que las cosas salieron perfectas. Me responde que en esta clínica todo el mundo miente y que puede olerse el perfume agrio de las conspiraciones» - se solapan con episodios correspondientes al auténtico Vladimir Ilich Uliánov «Lenin pasó este examen con la misma solvencia demostrada en la Facultad de Derecho: sus calificaciones fueron sobresalientes en

una y otra convocatoria, delante de los académicos que le oyeran exponer sus teorías con un rigor sostenido, apenas ocultando aquel nerviosismo que le producía jaquecas y crisis de agotamiento crónico; frente a los bedeles que le tomaron testimonio, quienes apuntaban las aclaraciones de Lenin bostezando, más preocupados por sus caligrafías que por las palabras de aquel joven ya alopecico a los veintiseis años»; la elaboración, para colmar la vacuidad del tiempo de agosto cuidando a un enfermo, de una lista de libros de tema hospitalario entre los que se incluyen 'El Cuidador de Harold Pinter' y 'El Dolor de Marguerite Duras'; el regreso a un pueblo que carece de conexión a Internet y de estafeta de Correos, de tal manera que los vecinos reparten

En 'El Enfermero de Lenin', cohabitan diversos elementos que se atraen y se repelen para configurar un relato sólido

las cartas por turnos mensuales «El pueblo es uno de tantos confines del mundo, cierto sitio hecho de epílogos, unido irremediablemente a los ciclos del origen y la decrepitud»; evocaciones de actividades universitarias y de variedades intelectuales primerizas «Así éramos nosotros entonces, gente administrando lo inadecuado, mucho menos valientes de lo que parecía, llenos de prejuicios y temores: en una mano llevábamos frases célebres donde apoyarnos, en la otra sólo teníamos violencia y aspiraciones, conjeturas»; la participación del hijo en el cambio identitario del padre enfermo «Pensar que mi padre tiene un heterónimo me resulta inaceptable, pero también, de alguna forma, conmovedor. Prefiero suponer que se aburre y que ha empezado un juego. Si dentro de cuarenta y ocho horas persiste en su disparate se lo comunicaré a los médicos»; la redacción, como conjuro del aislamiento hospitalario, de cartas a tres habitantes del pueblo por semana, con temas ordenados a través de preguntas lo más extravagantes posible, como la propuesta por Barthes «¿Por qué durar es mejor que arder?», y firmada, para mantener el anonimato creativo, por remitentes como Robert Bresson o Gabriela Mistral; la demolición de la casa familiar por daños estructurales irreversibles; reflexiones en torno a la política, el arte o las supersticiones «de ahí que me pregunte por qué las cosas sólo pierden su sitio en contadas ocasiones y de forma excepcional, por qué bajo la misma noche de estrellas hay gente creyendo en las verdades de las matemáticas o en el poder de los signos zodiacales, por qué uno sospecha que su lugar es sólo suyo debido a que nadie más lo quiso o decidió tenerlo».

'El Enfermero de Lenin' es una novela sobre la lucha familiar multiplicada por la lucha de clases y dividida por la lucha contra la muerte aunque con la aquiescencia de una locura necesaria para hacer frente a la inevitabilidad. Apta para lectores de un grado de exigencia de 7,1 en la escala de Valente (del 0 al 9, aquí y en Moscú).